

Editorial



La *Reforma Integral de la Educación Secundaria* es hoy por hoy uno de los temas centrales de la agenda educativa, los sujetos e instituciones involucrados presentan razones y fundamentos para la redacción del documento final que dará origen a este proceso.

Las prácticas vigentes que sustentan a la educación secundaria hoy en día acusan graves deficiencias en todos sus campos: calidad, cobertura, equidad e impacto. Los procesos escolares a que son sometidos nuestros estudiantes les provocan animadversión y desinterés por los contenidos curriculares; no aprenden lo que deberían aprender y muy poco de lo enseñado les resulta significativo.

Los retos que plantean los documentos preliminares de esta reforma, así como la cobertura, el acceso, la pertinencia, la eficacia y la interculturalidad, serían tales si hubiera una gran suma de voluntades. Las diferencias entre los discursos y las prácticas denotan abismos que se van ahondando cada vez más; aquí lo importante es intentar convencer a los sujetos de no perder de vista la esencia de esta reforma; es decir, que todos los postulados que rigen a las sociedades modernas, como son la participación, la inclusión y la democracia, estén presentes en las escuelas y en las aulas, independientemente del estilo de enseñanza, pero, ¿cómo hacerle? Sin duda ésta es la tarea a desarrollar; de no atacar este aspecto, el discurso sólo será eso...

Si verdaderamente se quiere una reforma a fondo, será necesario modificar la estructura verticalista que sustenta a la escuela y a la educación en la actualidad, además de que los sujetos involucrados deberán hacer esfuerzos adicionales que les permitan ver a la escuela actual como una comunidad de aprendizaje y de diálogos y culturas horizontales y no como un fenómeno donde unos enseñan y otros aprenden; dónde unos mandan y otros obedecen. El trabajo colegiado en las aulas, por ejemplo, requiere de condiciones específicas para funcionar; es decir, para que la práctica de ello se dé, habrá que modificar los paradigmas en que se sustenta, que éste no sólo esté presente en el discurso (tal como se da), sino que se practique y sistematice en todos los espacios escolares.

Se dice que las normas que hoy en día regulan la vida cotidiana de los centros escolares ya no responden plenamente a las necesidades vigentes de los sujetos inmersos, ni a la función social que actualmente tiene la escuela, en donde la calidad y la equidad han adquirido una mayor relevancia

También se plantea que existe una conciencia creciente acerca de la necesidad de que los adolescentes comprendan lo que se les enseña y estén realmente en condiciones de aplicar lo aprendido en su vida diaria: personal, familiar, social o laboral. Para que la educación sea pertinente a las necesidades de los alumnos y relevante a las exigencias de la sociedad, se requiere de una propuesta curricular adecuada y de una organización y funcionamiento que contribuyan a que las escuelas cumplan sus objetivos. Se sabe que el currículo y el plan y programas de estudio por sí solos no pueden cumplir con lo que se espera de la educación

secundaria. Tampoco una nueva normatividad lo garantizaría; sin embargo, ambas son condiciones necesarias para promover una transformación de la cultura escolar.

Si queremos una auténtica reforma, entonces tendremos que procurar que los debates estén centrados más en los procesos educativos y en la pedagogía. La idea de pedagogizar el discurso y generar condiciones para que los expertos opinen y propongan los rumbos a seguir nos debe llevar a caminos viables para que los cambios se den. Los políticos, por su parte, deberán escuchar el consejo de los expertos y mediar sus ideas y acciones para que por fin una reforma a la educación tenga el éxito que todos deseamos.

Finalmente, no queremos dejar de pasar este octavo aniversario de *Educar* para agradecer a nuestros lectores, maestros en su mayoría, pero también estudiantes normalistas y de educación, además de investigadores, padres de familia y demás agentes sociales por los cuales seguimos vigentes. En todos estos años *Educar* ha estado presente en casi todos los debates, críticas, propuestas y modificaciones que se han hecho a la educación. Estos ocho años han hecho de la revista *Educar* un referente obligado de consulta, esto lo hemos corroborado a través de las múltiples citas de la revista en otras publicaciones, tesis e investigaciones, así como las 200 visitas diarias en promedio a nuestra página web. Este impacto sólo ha sido posible gracias a que en la actualidad la información fluye rápidamente y a que los docentes de Jalisco, México y el mundo se adaptan a estas necesidades cuyos referentes les ayudan para mejorar día con día sus prácticas y sus visiones tanto sociales como educativas.